

Un estudio descubre la existencia de 4 murallas

Ayuntamiento y Uex editan «El enclave de Olivenza»

A. M. ROMASANTA. Badajoz

«El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)» es el título del estudio llevado a cabo por los licenciados olivenzinos **Rosa María Sánchez** y **Luis Alfonso Limpo** que por primera vez deja constancia de la sucesión de cuatro recintos amurallados y denuncia la confusión existente en torno a la segunda y tercera muralla.

El descubrimiento se revela en la segunda parte del libro. El primer recinto, de forma trapezoidal, fue levantado por **Don Dinis**, como todos los olivenzinos conocen, tras la incorporación del enclave a su corona con el Tratado de Alcañices en 1297. Se conserva casi íntegro, con casas adosadas a ambos lados.

La segunda muralla, cuya existencia ha sido desconocida hasta la fecha por los historiadores, fue levantada por el rey **Don Fernando** a finales del siglo XIV. La construcción era circular con cinco puertas y fue demolida íntegramente a finales del siglo XV para aprovechar sus materiales en la erección de una nueva cerca, obra del rey **Don Manuel**.

De esta tercera se conservan planos y dibujos del tracista **Duarte de Armas** y también un torreón que actualmente rodea el ábside de la ermita de Santa Quiteria. Esta muralla no se terminó y fue también demolida para aprovechar sus piedras en la construcción del baluarte moderno en los años posteriores a 1640.

Los autores manifiestan que

el estudio, además de esta revelación, aclara datos importantes de la historia de la localidad. Por un lado, afirma el origen castellano de Olivenza, vinculado en un primer momento a la definitiva reconquista de Badajoz por **Alfonso IX de León**, en 1230 y después, por usurpación, a la Orden del Temple.

En segundo lugar, el estudio aclara la evolución urbana de la villa siguiendo los recintos amurallados que han influido en su morfología.

Posición

Pero antes de adentrarse en la estructura amurallada, Rosa María Sánchez y Luis Alfonso Limpo reflexionan sobre los orígenes y la importancia de la posición de Olivenza en el mapa físico. Curiosamente, la portada del libro es un mapa que resume la tesis central del título. Los autores aseguran que es la primera vez que figura un mapa en las historias de Olivenza.

La publicación ha sido posible gracias a la colaboración entre los dos estudiosos olivenzinos. Como recoge el prólogo, a los conocimientos de la historia olivenzina de Luis Alfonso Limpo se han sumado los que de los testimonios pétreos adquirió Rosa María con su trabajo de licenciatura.

La edición ha sido posible gracias al convenio suscrito entre el Ayuntamiento de Olivenza y la Universidad de Extremadura (Uex) que ha permitido sacar a la luz mil ejemplares del estudio.



PRESENTACION del libro en Badajoz.

TERESA B

EXTREMADURA

5 de Enero de 1995

Un libro investiga los cuatro recintos amurallados de Olivenza

• Nuevas aportaciones sobre dos de ellos prácticamente desconocidos

MERCEDES BARRADO / BADAJOZ

El pasado miércoles se presentaba en Badajoz "El enclave de Olivenza", un libro que recoge básicamente la investigación realizada por Rosa María Sánchez para su tesis sobre la historia de los cuatro recintos amurallados de esta localidad, de los cuales el segundo y el tercero quedan ahora perfectamente documentados.

Es coautor del libro el periodista Luis Alfonso Limpo que destacó la importancia de esta aportación sobre las dos murallas prácticamente desconocidas para la reconstrucción de la historia fronteriza de esta zona.

Con este nuevo libro, la bibliografía sobre la histórica localidad extremeña se incrementa hasta los sesenta títulos publicados tanto en español como en portugués.

La presentación del libro -que ha sido editado conjuntamente por la Universidad de Extremadura y el Ayuntamiento de Olivenza- tuvo lugar en un acto al que acudieron, junto a los autores, el alcalde Ramón Rocha, el vicerrector Eduardo Alvarado y el profesor Javier Pizarro que dirigió la tesis de Rosa María Sánchez.

Alvarado destacó la importante aportación del texto al conocimiento de una época como la medieval, poco investigada arqueológicamente en nuestra región y Pizarro glosó su importancia para la comprensión del fenómeno transfronterizo.

El primero de los recintos amurallados estudiados por Rosa



El vicerrector Eduardo Alvarado, en primer plano, junto a Ramón Rocha y los autores del libro. / Foto: SANTI

María Sánchez es el construido por el rey don Dinis tras el Tratado de Alcañices en 1297.

El segundo recinto, hasta ahora desconocido, fue obra del rey Fernando IV y se construyó en el último tercio del siglo XIV para ser demolido con posterioridad.

El tercer recinto debe ser atribuido al rey don Manuel en el siglo XVI y también acabó

demolido para reaprovechar sus materiales en la muralla abaluartada que se construyó con posterioridad.

Luis Alfonso Limpo dice que este libro trata de unir la dimensión histórico-temporal de Olivenza con su dimensión geográfico-espacial, no en vano "sus fortificaciones y su posición eran dos caras de una sola moneda".

Sí, Olivenza

FRANCISCO LEBRATO

Alta la noche aunque cae ya, pero sigue. Y Olivenza va en su carro de estrellas rodando enclave, tiempo de piedra, alma de siglos al encuentro, al empuje de Rosa María Sánchez y Luis Alfonso Limpo, quienes dejan páginas prologadas por F. J. Pizarro Gómez, ilustradas por S. Rodríguez Franco, las fotografías de E. Sánchez Vidigal y la cartografía de A. Carretas Borreguero.

El libro desentraña curiosidades, todo cuanto se ha puesto por delante: Olivenza, entera; España y Portugal, a medias; Rosa María y Luis Alfonso, de por sí al completo. La llegada de un libro, a veces, es preocupante; la de algunos, nada más verlos llegar, es un gozo. Este sí.

Gracias a la voz del amigo Luis Francisco Gádea, como aviso de recibo, otro amigo -Emilio Luna- me lo entrega. Iba de paso para Oliva, la de la Frontera. Pasar siempre deja algo; por eso, pasar por la vida no es pasar, debe ser quedarse. De la vida hay que llenarse y dejarse al paso. Los curiosos por saber de Olivenza tienen aquí fuente y reguero abundante, entrada al interés suficiente informe a la geografía de términos, linderos cercando espacios de tiempo; especies de gentes y encuentros sucesivos, y todo como sin romper el cinturón de las murallas oprimiendo la cintura de la joven que, por ser de dos partes, ella sigue siendo de una. Cierto es que Olivenza antes y después del tratado de Alcañices, templaria y manuelina, nunca se ha dejado llevar y menos arras-

trar Guadiana abajo hasta cerca del Mare Nostrum en lo perdido, como Gibraltar, donde nuestro mar aparece fino al comienzo oceánico de Atlanta. Olivenza encorsetada y al tiempo funcional, ofrece clara su filiación documentada, expuesta en la vitrina de los días semejando la mayor y mejor naturalidad conseguida sobre tapiz de contienda y tratado resultando y resaltando refrescante y jugosa en el fruto que Godoy regaló sabiendo y sabiendo a gloria extremeña y española.

Cierto también que todavía residuos de ayer vocean reivindicaciones que Olivenza escucha, enorgulleciéndose, sintiendo que también la quieren por el otro lado, pero ella sigue ahí, en su sitio, en el nuestro.

Rosa y Luis han montado bien la hebilla del viejo cerco, roto en parte, pero admirablemente puesto, repuesto y recompuesto en compostura de páginas ante la inquietud del universo estudiantil dentro de la Universidad de Extremadura y el Ayuntamiento oliventino colaborando para que este libro sea. No me ha costado nada más que una noche de sueño olivero, orilla de Ardila y amistad de Olivenza.

Bueno, pues Rosa y Luis, historiando curiosos y agradables, son los que siendo capaces de alterar sueños, uno alertado, despierto, empapado de horas hacia la amanecida, como del lejano atrás y hasta el cercano ya, el ya mismo de la Historia, por eso, acaba resultando magníficamente informado.

Es interesante el libro "El enclave de Olivenza". Así llega la mañana y nunca es malo amanecer para seguir soñando.



Boletín Informativo del Ayuntamiento de OLIVENZA



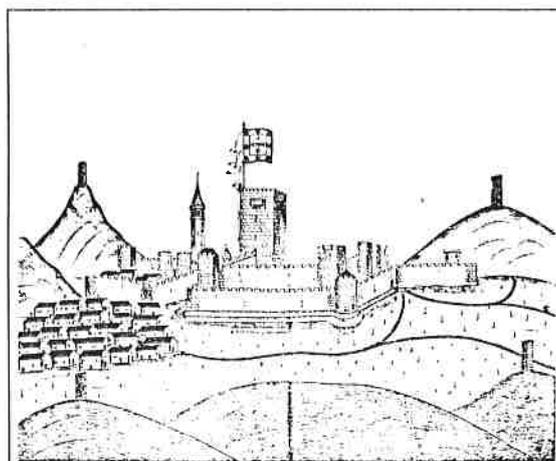
EN COLABORACIÓN CON LA
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

EL AYUNTAMIENTO EDITA UN LIBRO
SOBRE LAS MURALLAS DE OLIVENZA

Esta publicación tiene su punto de partida en la Memoria que Rosa M^a Sánchez dedicó a las fortificaciones y edificios militares de Olivenza en 1991 para la obtención de su licenciatura en Historia. Luis Alfonso Limpo, director de la Biblioteca Municipal de Olivenza, completó el cuerpo documental y los materiales recogidos para aquel trabajo, reelaborándolos íntegramente con la pretensión de acercar al público en general las conclusiones alcanzadas:

1^a) Olivenza fue castellana en su origen, entre 1230 y 1297. En esta última fecha D. Dinis la incorporó a Portugal - Tratado de Alcañices. Durante esos 67 años estuvo parcialmente ocupada por la Orden del Temple, que dejó en su Historia una impronta imborrable (primera fortaleza, culto a Santa María, Fuero del Baylío, etc...)

2^a) Olivenza tuvo cuatro recintos amurallados. El primigenio, trapezoidal, erigido por D. Dinis a partir de 1306 aprovechando parte de la fortaleza templaria. Con casas adosadas a ambos lados y cuatro puertas, pervive casi íntegro. El segundo paredón, desconocido hasta la fecha por los historiadores, se levantó por regio mandato de D. Fernando en el último tercio del siglo XIV. Fue aquella una muralla de estructura circular con cinco puertas o postigos (Rúa do Postigo, hoy c/ San Juan). Atestiguan su trazado las arterias Santa Lucía, Concepción, la Carrera, los paseos, Reyes Católicos y largo del Calvario. Este segundo cinturón fue derruido totalmente a finales del s. XV con el fin de aprovechar su cantos para la fábrica de una nueva cerca. La tercera muralla la materializó el rey D. Manuel. Se conservan de ella panorámicas del tracista Duarte de Armas (1509), así como algunas reliquias



adosadas a las antiguas Bodegas Malpica y un torreón ochavado que circunda el ábside de la ermita de Santa Quiteria. El tercer anillo murado oliventino, cuyas obras inconclusas se suspendieron al fallecer el soberano, fue también demolido para reutilizar sus piedras en la construcción de la cuarta muralla (1640), abaluartada, que todos conocemos.

3^a) El urbanismo oliventino es un reflejo de sus defensas. La evolución urbana de Olivenza ha seguido las pautas que le han ido marcando, a través de los tiempos, los cuatro recintos amurallados. Cada uno de ellos ha dejado en la morfología urbana una impronta similar a los sucesivos anillos que el crecimiento del árbol inscribe en su tronco.

El método empleado y las conclusiones obtenidas hacen que este no sea "un libro más" sobre Olivenza. El buen hacer de Limpo transpira por sus 181 páginas, al haber logrado sobrepasar con creces el proyecto inicial. Su lectura es obligada para los aficionados de la Historia y el Arte. Por todo ello felicito a los autores y animo a la Corporación Municipal para que persista en su apoyo al descubrimiento de este tesoro, en parte todavía oculto, que Olivenza tiene en su historia.

Fernando Serrano Mangas
(Profesor de H^ª de la Economía.
Universidad de Extremadura)

El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)

ALFONSO FRANCO SILVA

Autores: Rosa María Sánchez y Luis Alfonso Limpo.
Editorial: Universidad de Extremadura, Cáceres, 1994.

Un nuevo libro sobre Olivenza acaba de aparecer, publicado esta vez por la Universidad de Extremadura. Una pieza -y ésta sin duda de mayor interés que otras precedentes- que hay que añadir a la ya numerosa bibliografía portuguesa y española sobre esta singular villa extremeña. La razón que puede explicar que un pueblo como éste haya suscitado tanto interés por parte de numerosos eruditos e investigadores que han escrito tantísimas páginas sobre su historia, reside en que constituyó desde 1297 y hasta 1801 un enclave portugués casi a las mismas puertas de Badajoz en las tierras de la margen izquierda del Guadiana.

Precisamente con este último término, *Enclave*, titulan el libro que comentamos Rosa María Sánchez y Luis Alfonso Limpo. La obra de ambos autores se inicia con un bello prólogo del profesor Pizarro Gómez que, en un tono sumamente elogioso, explica y da a conocer las intenciones que han movido a sus autores y los resultados más relevantes que alcanza. Le siguen una introducción, no muy afortunada por cierto, y una tabla de abreviaturas destinada a facilitar la comprensión de las numerosas siglas de archivos que contienen las notas a pie de página.

Dos grandes apartados bien diferenciados -aunque con un nexo común- constituyen la parte sustancial de esta obra. El primero consta a su vez de tres capítulos, un tanto desordenados, que intentan ser un análisis de la posición de Olivenza en el mapa físico y político de la Península Ibérica. De estos tres capítulos la aportación más lograda, a nuestro juicio, lo constituye en primer lugar la sugestiva interpretación y el fino análisis que se hace de las consecuencias del tratado de Alcañices, extraordinariamente favorables para Portugal, y el excelente estudio sobre las relaciones entre el temple y el concejo de Badajoz por la posesión del lugar de Olivenza. Los autores, manejando con gran habilidad la escasa -y en algún caso antigua- bibliografía existente, demuestran, lo que por otra parte ya era conocido, el origen leonés -no castellano, como se dice- de Olivenza, territorio conquistado por Alfonso IX de León y entregado

al concejo de Badajoz para posteriormente ser incorporado ilegalmente, en una fecha posterior a 1258, por la Orden del Temple. Esta orden, tras iniciar una tímida repoblación de la villa, retuvo en su poder esa aldea hasta el año 1278, en que de nuevo pasó a poder del concejo de Badajoz. es a partir de 1297, con el tratado de Alcañices, cuando se produce el gran cambio en este territorio fronterizo: Olivenza es entregada por Castilla a Portugal y desde entonces quedará bajo la soberanía de ese reino hasta su definitiva incorporación a España en 1801. Todos estos acontecimientos los describen muy bien los autores, deteniéndose, como he indicado antes, en analizar de forma verdaderamente notable el sentido último del tratado de Alcañices, tema que hasta este momento no había sido objeto de atención debida por parte de los historiadores españoles que se han ocupado de esta época. El mérito fundamental, a mi juicio, de esta primera parte es que se formulan hipótesis de trabajo, atrevidas en algunos casos, pero siempre sugerentes, con las cuales la investigación posterior deberá necesariamente contar. También es cierto que algunas son arriesgadas, fruto quizá del desconocimiento puntual de la época, como la que atribuye un primer poblamiento *mozárabe* de Olivenza entre 1168 y 1173, fechas en las que la minoría mozárabe no era ya más que un triste recuerdo y además en esos años, con la presencia almohade, era absolutamente imposible, por inviable, probar una frontera tan peligrosa como era esa, máxime cuando sabemos por una parte que el reino de Badajoz no comenzó a poblarse verdaderamente, y con escaso éxito por cierto, hasta la segunda mitad del siglo XIII. tampoco hay apoyatura documental suficiente para sostener un nombre como el de "Oliva del Guadiana", supuesto precedente de la actual Olivenza.

Aunque, como ya he indicado, no carece de interés la primera parte, la segunda es, sin embargo, mucho más valiosa, porque sin duda alguna es el fruto de una verdadera investigación de base. Los autores estudian los tres grandes recintos amurallados: la primera muralla y el castillo que comenzó a levantar D. Dinís y

que terminó su hijo Alfonso IV, una segunda que permanecía ignorada hasta hoy y que se atribuye al rey Fernando I y, por último, una tercera mandada construir a comienzos del siglo XVI por el rey Don Manuel el Afortunado. de la segunda no se conserva vestigio alguno, pero basándose en diversos testimonios se tiene la certeza de su edificación, mientras que de la última se ha podido localizar algún vestigio -un torreón ochavado- y además fue dibujada por Duarte de Armas. La interrelación entre acontecimientos históricos y recintos defensivos está muy bien analizada, aunque echo en falta un estudio más detallado de los diversos elementos amurallados -en especial de la Torre del Homenaje levantada a a partir de 1488 por Juan II, apoyándose en construcciones anteriores-, porque el texto se basa más en fuentes documentales -la mayor parte ya conocidas pero que ahora por primera vez sirven de complemento adecuado para los propósitos del libro- que en un trabajo verdaderamente de campo. Hubiera sido, por tanto, de gran interés, en estudio más arqueológico que literario del conjunto de los edificios defensivos, explicando con cierto detalle todos y cada uno de los elementos -torres, murallas, etc.-, porque con frecuencia los autores se quedan más en la mera descripción general que en una verdadera interpretación histórica y polioecrética del tema. El lector queda con ganas de saber mucho más, de ahí que la conclusión sea un poco corta, y no vaya más allá de un conjunto de afirmaciones cargadas de buena intención, y a veces de osadía, pero que en buena parte no pasan de ser eso, un ensayo bien hecho, pero falto de comparaciones con otros recintos fortificados portugueses de la misma época, que hubieran arrojado mucha más luz sobre los oliventinos.

Si me he detenido a reflexionar sobre algunos aspectos de este libro desde una perspectiva crítica es porque suscribo la afirmación de los autores, cuando

en la p. 12 de la introducción afirman que su trabajo es un "punto de partida para otros estudios que, en el mañana, aborden con mayor extensión y profundidad lo que nosotros aquí nos hemos limitado a esbozar o sugerir". Estoy plenamente de acuerdo, pero también creo que el libro de Luis A. Limpo y Rosa M.ª Sánchez merece la pena, porque está escrito con mucho cariño e ilusión, porque se trata de una buena investigación que pone por primera vez al alcance de los lectores -y en especial de los oliventinos- una buena bibliografía y un estudio serio y razonado acerca de los muros de esta vieja villa alentejana que hasta ahora no se hablan abordado en una visión de conjunto, en la que historia, geografía y polioecrética quedan perfectamente interrelacionadas. Las observaciones y sugerencias que he realizado de ninguna manera restan valor a esta obra, que a no dudarlo constituye un trabajo esencial para la comprensión del pasado oliventino.

ESTUDIOS EXTREMEÑOS

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

AÑO 1995



TOMO LI

NÚMERO I

ENERO - ABRIL

OLIVENÇA

■ EL ENCLAVE DE OLIVENZA Y SUS MURALLAS (1230-1640)

Rosa María Sánchez García e Luís Alfonso Limpo Píriz

«Olivença nasceu numa zona de fricção entre duas placas: a atlântica, representada por Portugal, e a mediterrânica, representada pelo bloco de reinos definitivamente unidos em 1479 com o casamento de Fernando e Isabel.» É com esta imagem, emprestada pelo reino da geologia, que os autores situam a praça oliventina nas relações conflituais mantidas entre Portugal e o(s) estado(s) vizinho(s) — Leão-Castela-Espanha.

Consideram os autores — contra o ponto de vista dos historiadores portugueses — que a povoação de Olivença tenha tido uma origem moçárabe, que a sua posse definitiva para os reinos cristãos tenha resultado da cam-

panha de Badajoz efectuada em 1230 por Afonso IX de Leão. Quanto à sua transformação em praça fortificada, o facto dever-se-á aos cavaleiros Templários que usurparam o território ao Concelho de Badajoz e o conservaram durante 20 anos (1258-78), até que os «badalhoucenses» (para partir do antigo topónimo português) recuperaram a povoação. Até que, daí a alguns curtos anos, em 1297, estranho à luta travada por bispo de Badajoz, poder concelhio e Ordem do Templo, será o «vizinho português» quem «se lleve el gato al agua». Isto é, que D. Dinis, fazendo-se pagar generosamente pela sua neutralidade na complexa pugna em que estava envolvida Castela, obteve da regente Maria de Molina as terras de Riba-Côa, mais as extremas de além-Caia (Campo Maior), mais as de Olivença,

mais o triângulo Mértola-Noudar-Mourão. Foi a 12 de Setembro de 1297, pelo Tratado de Alcanizes.

O trabalho, da autoria de L. A. Limpo — um oliventino, lutador persistente pela cultura da sua terra, nomeadamente um esforçado defensor da difusão local da língua portuguesa — e de R. M. Sánchez, está estruturado em duas partes distintas. A primeira relativa às origens da actual cidade, a

Olivença anterior ao Tratado de Alcanizes, em que se inclui um tópico significativamente intitulado «O Mito da Origem Portuguesa de Olivença». Nesta primeira parte se insere igualmente a análise da anexação da vila a Portugal, bem como o estudo do «enclave territorial» na sua relação entre os dois estados ibéricos, a sua posição estratégica. Olivença, tal como Campo Maior, é praça avançada de Elvas, braço sul do envolvimento de Badajoz, etc.

Já a segunda parte do estudo é dedicada aos sucessivos amuralhamentos de Olivença (até às guerras seiscentistas) e à relação entre as necessidades de defesa do casco urbano e o seu envolvimento por obras de arte de carácter militar. Nesta parte — resultado das investigações efectuadas por Rosa María Sánchez — surge como dado mais original a revelação da existência de uma até agora desconhecida cerca fernandina que as necessidades de defesa posteriores vieram a sacrificar, para aproveitamento dos materiais que nela tinham sido utilizados.

(Cáceres, Universidad de Extremadura, 1994, 192 págs.)

FERNANDO
ANTÓNIO ALMEIDA

EXPRESSO

23 Marzo 1996

El enclave de Olivenza

ALBERTO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

Cáceres, 1994

Autores: Rosa María Sánchez, Luis Alonso Limpo

Edita: Universidad de Extremadura con el patrocinio del Ayuntamiento de Olivenza.

191 págs. 50 ilustraciones (fotografías, planos, mapas) b/n.

En el contexto de las monografías locales que, como aproximación de enorme interés para el conocimiento pormenorizado de la historia están proliferando últimamente debidas al afán investigador de autores extremeños, cabe destacar en lugar preferente este cuidado y sustancioso estudio sobre la villa de Olivenza.

La obra, aunque alejada del grueso volumen formal y farragosa densidad de contenidos, plena de digresiones y complicada estructura metodológica, que parecen consustanciales a todos los empeños de altas pretensiones historiográficas, constituye, dentro de su brevedad y sencillez expositiva, pieza insoslayable para el conocimiento del desarrollo histórico y morfológico de la población, cuyo principal valor estriba, precisamente, en su concisa precisión y en la aguda penetración de las circunstancias que determinan las realidades que se someten a consideración, cuya exposición y valoración se ofrecen de manera clara, presentando una trama de hechos perfectamente referenciados en relación con el universo de los condicionantes que los ocasionan y determinan.

Particular mención requiere, a tal efecto, por ejemplo, la parte primera de la obra, la cual se dedica a los aspectos estrictamente históricos que originan y sirven de marco a la fundación y consolidación del enclave, con especial atención al Tratado de Alcañices, hecho tan absolutamente decisivo por sus antecedentes y repercusiones posteriores para la historia de España, y sin embargo tan ignorado por nuestra historiografía, aunque no así por la lusitana, que, consciente de la dimensión que tal acontecimiento diplomático tuvo para la consolidación de Portugal como entidad nacional independiente de la corona castellana, no deja de considerarlo fundamental para el desarrollo del entonces incipiente país vecino.

Las relaciones entre las circunstancias político-militares resultantes de su estratégica localización geográfica, y la concreción y desarrollo urbanístico y formal de la población, ocupan la segunda parte del estudio, en la que adquieren protagonismo fundamental los sucesivos amurallamientos con que la localidad se fortificó como defensa ante el medio siempre hostil en que se desenvolvió su azarosa existencia en el pasado.

Aportación sustancial en este plano es la confirmación definitiva del cinturón erigido entre el medieval primitivo de Don Dions y el abaluartado del siglo XVII, intuido ya por algunos autores a partir del análisis urbanístico del núcleo histórico de la villa, y que María Sánchez y Alonso Limpo documentan fehacientemente con amplia aportación de datos y fuentes, certificando sin lugar a dudas tal elemento.

Los propios autores, conscientes de la importancia de las fortificaciones de la población, explicitan de manera expresa su interés por tal obra manifestando que, "Al abordar el fenómeno de unos recintos amurallados que se suceden en el tiempo (...) hemos procurado tener en cuenta otros que inciden o confluyen en él de manera directa". Y a continuación exponen, en muestra bien significativa de la racionalidad del método empleado, y la precisión de su enfoque, valoración y estudio, la secuencia de su encaje y repercusión de las cercas en relación con el asentamiento, cuando escriben: "Las murallas de un determinado lugar, en un momento histórico igualmente determinado, protegen siempre a un cierto número de habitantes, los cuales ocupan una cierta superficie urbana".

La acertada visión y certero enfoque de las circunstancias históricas de Olivenza, su significación y papel como bastión decisivo en la frontera hispano-lusitana, y el desarrollo de los pormenores en que tales realidades se concretan a lo largo del tiempo, solo resulta posible desde el profundo y riguroso conocimiento de la localidad que únicamente permite la inmediatez de la integración en la misma realidad que se considera. Es decir, desde el oliventinismo. Ese oliventinismo ejercitado en particular de manera tan fecunda por Luís Alonso Limpo desde hace tiempo, y que en esta obra se acrecienta a través de sus numerosas gestiones de investigación archivística y bibliográfica y los numerosos trabajos, siempre de muy relevante rigor, ya publicados en relación con su villa natal. Oliventinismo que en esta obra que hoy reseñamos alcanza los mejores resultados en su propósito de ofrecer aspectos y datos sobre Olivenza de obligada consulta, por su novedad y valor, para cuantos deseen aproximarse al conocimiento de esta villa entrañable, tan rica en historia.

Consecuencia de ese oliventinismo militante es que la aproximación a la historia de la estratégica villa fronteriza se aborda, no con óptica parcial, enfocada desde el punto de vista hispano o su opuesto portugués, sino con la gran virtualidad de hacerlo de acuerdo con una visión mucho más amplia de contemplación global, considerando con rigurosa objetividad todos los enfoques y proyecciones posibles desde los dos lados de la raya fronteriza, lo que permite una síntesis altamente expresiva, hasta el presente nunca considerada con anterioridad.

La perfecta estructura metodológica de la obra, en la que queda bien de manifiesto la sólida capacidad de sus autores para bordar el empeño, se completa con una dilatada bibliografía española y portuguesa de carácter exhaustivo, y un índice analítico sumamente práctico para desenvolverse entre el rico universo de datos y referencias que configuran la arquitectura del libro, cuyos apretados contenidos se desarrollan de manera ordenada y claramente expresiva, ofreciendo claves muy clarificadoras para el mejor entendimiento del pasado en esta parte del suroeste peninsular.

Aportación importante, pues, para el conocimiento de la Villa de Olivenza y sus territorios periféricos, que viene a constituirse en pieza destacada de ese mosaico que poco a poco se va completando en los últimos tiempos respecto a la imagen de Extremadura. Esa Extremadura solo parcialmente conocida hasta ahora a través de historias fragmentadas, muchas veces basadas todavía en el tópico y la indefinición, y en relación con la cual, trabajos como el presente, de ámbito monográfico y rigurosos contenidos, resultan fundamentales, porque ofrecen materiales que solo pueden encontrarse en las investigaciones específicas de los autores locales.

ESTUDIOS EXTREMEÑOS

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

AÑO 1995



TOMO LI

NÚMERO II

MAYO-AGOSTO

BADAJOS

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ROSA M^a SANCHEZ Y LUIS ALFONSO LIMPO: *El enclave de Olivenza*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura, Cáceres 1994.

Esta interesante obra se divide en dos partes claramente delimitadas: los tres primeros capítulos, dedicados al estudio histórico, con 63 páginas, y los cuatro últimos que se centran en el estudio de las defensas de la población, al que se dedican 100 páginas, en las que se incluyen abundantes referencias históricas complementarias.

Tras una introducción en la cual los autores nos indican su voluntad de ceñirse, en lo castellológico, al núcleo urbano de Olivenza entre los siglos XIII-XVI, la base documental utilizada y la técnica seguida en el estudio, se pasa a la primera parte en la que se realizan diversas consideraciones sobre la importancia del límite "natural" entre Castilla y Portugal, extendiéndolo a otros reinos peninsulares, y la importancia que tuvo la voluntad en el hecho diferenciador de Portugal frente a Castilla.

Se estudia el papel desempeñado por Alfonso Henríquez, el primer monarca portugués, en el nacimiento del reino y sus pactos y desavenencias con Fernando II de León que vienen a definir, por primera vez, los límites del nuevo reino, las constantes tensiones con Castilla en los reinados sucesivos, destacando la "Convención de Badajoz" y el Tratado de Ciudad Rodrigo.

El temprano fallecimiento de Sancho IV permitió a D. Dinís reclamar las fortalezas citadas en dicho pacto como prenda, alegando su incumplimiento, invadiendo Castilla como aliado del infante rebelde D. Juan, conflicto que terminó con el tratado de Alcañices. Los autores prestan especial atención a esta etapa resaltando su importancia en la historiografía de los dos países y el hecho de que significó el paso de Olivenza a Portugal.

En el capítulo II se analiza el papel de Olivenza antes de esa fecha, destacando la importancia de Alconchel como enclave templario y la difícil posición del concejo de Badajoz, entre éstos y los santiaguistas de Mérida. Olivenza por entonces, 1256, debía ser un pequeño enclave que, equidistante de Badajoz y Alconchel, cayó bajo el control templario, que construiría aquí una primera fortaleza y una iglesia. Concordia posterior la devolvería a Badajoz.

A continuación se estudia el papel jugado por el obispado de Badajoz, que siguió controlando Olivenza eclesiásticamente, tras la cesión de la villa a Portugal en Alcañices, y se desmonta el mito del supuesto origen portugués de la ciudad.

En el capítulo III se aborda la posición de Olivenza en el tablero peninsular, destacando las contiendas entre los dos reinos, diferenciándolas por "sectores conflictivos" de la frontera y

centrándose especialmente en Olivenza como lugar donde confluyen múltiples intereses geopolíticos y estratégicos, lo que explica su especial papel a partir de este momento y justifica la importancia dada a su sistema defensivo, que se estudia en la segunda parte del libro.

Así en el capítulo IV se estudia primero que fue del castillo templario, después de la construcción de la cerca, a partir de 1306, de 120 por 140 m. por 12 de alto, sus 4 puertas defendidas por dos torres cada una y los grandes torreones angulares, uno de los cuales será la fuerte albarrana del ángulo este, apoyada por otras dos menores al ser este el punto más expuesto, que será considerada "del homenaje". Todo hecho por los freires de Evora y la Orden de Avis. Finaliza con la construcción del alcázar o castillo, llevado a cabo posteriormente, en tiempos de D. Alfonso IV de Portugal.

El capítulo V está dedicado a la segunda muralla, tras analizar los acontecimientos ligados a la guerra de los 100 años y las tormentosas relaciones entre Castilla y Portugal en la última parte del siglo XIV. Enmarcada la obra en el proceso de construcción desarrollado en las fortalezas de la zona, para albergar los arrabales nacidos en sus poblaciones, por el aumento demográfico, que era necesario proteger dadas las circunstancias. Esta obra estaba en construcción en el año 1377 y serviría de barrera a la anterior, es la llamada muralla fernandina o muro viejo, que se aprecia en la estructura de la ciudad aunque no se conserva. Era una cerca ovalada, con cinco puertas.

El capítulo VI se dedica a las defensas de Olivenza a fines del siglo XV, con un estudio detallado de la Torre del Rey, del contencioso por la banda meridional y de la frustrada reparación de la Cerca Fernandina.

El capítulo VII se dedica a la tercera muralla, comenzando por los dibujos de Duarte de Armas y continuando con otros testimonios de esta muralla oliventina, para realizar un completo estudio sobre la denominada Cerca Manuelina.

Un completísimo índice de referencias bibliográficas, 50 ilustraciones entre las que destacan los abundantes planos antiguos y un índice analítico alfabético que nos permite encontrar rápidamente las citas de todos los nombres contenidos en la obra contribuyen a realzar el valor de este libro.- *Amador Ruibal*.

CASTILLOS DE ESPAÑA

N^{os} 110 - 111

Junio 1998